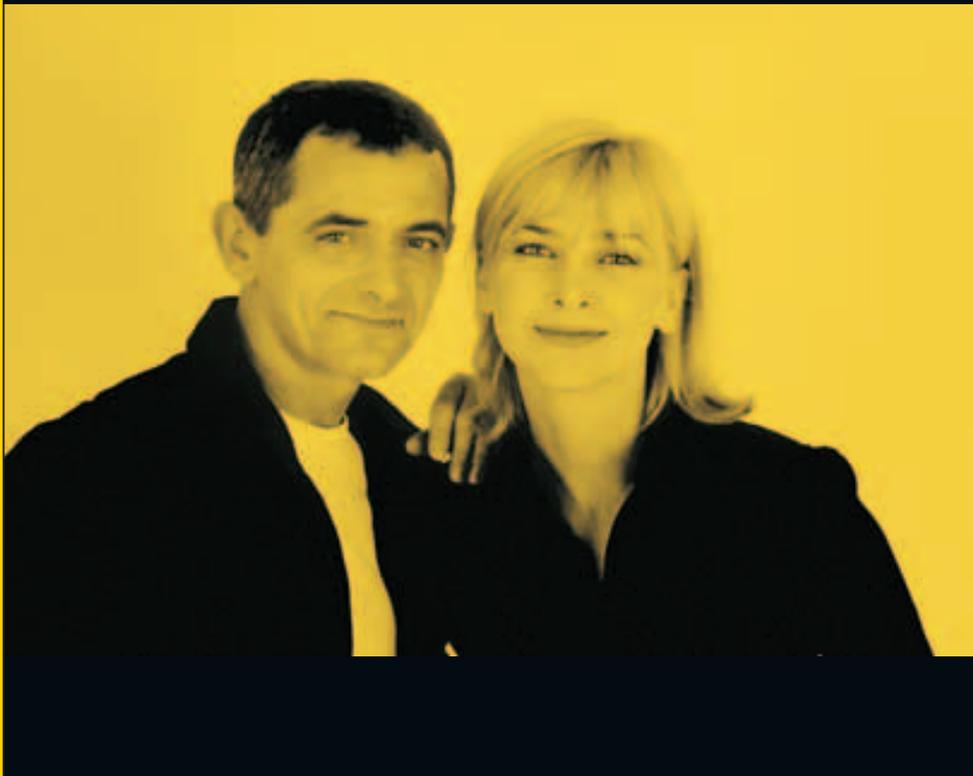


¡SE QUIEREN!

Donde hay una pareja hay conflicto, y donde hay conflicto hay teatro

Amparo Larrañaga e Iñaki Miramón protagonizan las discusiones de ocho parejas distintas en esta divertida comedia que llega a España precedida por su rotundo éxito en Francia



¡SE QUIEREN!

de Muriel Robin y Pierre Palmade
Con Amparo Larrañaga e Iñaki Miramón
Dirección: Esteve Ferrer

**Días 9 y 10 (20.30 h.) y
11 (19.00 h.) de enero**



Precios en euros	Inicial	T. Verde	T. Azul	T. Blanca
Patio de butacas	17	14	12	8,50
1 ^{er} Anfiteatro bajo	14	11	10	7
1 ^{er} Anfiteatro alto	12	10	8	6
2 ^{do} Anfiteatro	10	8	7	5

director del que los espectadores del Teatro Cuyás pudieron disfrutar *Atraco a las tres* y *Fashion, Feeling, Music*, ha apostado por un montaje dinámico y de ritmo vivo, cuya neutra escenografía ha diseñado Antonio Belart.

Ambos actores vienen a demostrarnos que las controversias matrimoniales no tienen diferencias de clase, que lo mismo las sufren las parejas de hecho que las de derecho, de izquierdas o de derechas, y que las polémicas hay que resolverlas dentro de casa. Como mandan los cánones del manual de supervivencia marital, las situaciones de *¡Se quieren!* están sometidas al pulso de la caricatura, al extremo de la ironía encubierta al que las apariencias obligan. Casi nadie duda de que las broncas dejan en evidencia nuestros propios comportamientos y capacidades para resolver conflictos en el seno de la pareja, problemillas cotidianos y desencuentros, pero también es cierto que nadie desea perder la razón en cualquier litigio en el que esté en entredicho nuestra dignidad como individuos. En los actores y espectadores, la discusión despierta y ejercita las cualidades propias y la conciencia de la condición humana: desde la ira a la comprensión, pasando por la vanidad o la compasión.

Interpretada por los actores Amparo Larrañaga (*Canción de cuna, Mi nombre es sombra, Media naranja y Periodistas*) e Iñaki Miramón (*You are the one, El mar y el tiempo, Hotel Danubio, Siete vidas*), llega al escenario del Teatro Cuyás la comedia de los autores franceses Pierre Palmade y Muriel Robin, *¡Se quieren!*, cuya versión española dirige Esteve Ferrer. Estrenada en Francia en 1996 y protagonizada por el propio Palmade y la actriz Michelle Laroque (acaba ahora de estrenarse en París la segunda entrega con el título de *¡Ellos se quisieron!*), la obra permaneció en las carteleras teatrales francesas tres años. *¡Se quieren!* aborda de manera recurrente e irónica una docena de historias distintas desde la perspectiva de ocho matrimonios diferentes. El hilo conductor de las diversas historias planteadas en la obra es la discusión, y su moraleja nos conduce a preguntarnos si existe para cada uno de los

cónyuges una vida llevadera después de la ruptura matrimonial.

¡Viva la novia!, El permiso de conducir, Los padres, Estocolmo, Pareja gay, ¿Te imaginas?, la canción Amores de aeropuerto, Entrevista de María Teresa Campos, Acento catalán, Nada que decir, Gerardo y María Antonia y Reconciliación, son los títulos de los hilarantes sketches que se irán sucediendo a lo largo de la hora y media en la que Larrañaga y Miramón no cesan de discutir desde el mismo día de su boda. Esta comedia que ya han visto en España más de cien mil espectadores, contiene innumerables referencias y giros que permiten a su adaptador, Miguel del Arco, no sólo acercarla a nuestra realidad cultural y social nacional, sino globalizarla en el ámbito de un amplio sector social y profesional de parejas. Esteve Ferrer,

ENTREVISTA

AMPARO LARRAÑAGA:

¡SE QUIEREN! ES UNA GAMBERRADA

Amparo Larrañaga regresa al Teatro Cuyás tras su participación en el montaje *Las amistades peligrosas*. Esta vez con otro registro bien distinto, una comedia en la que comparte escenario con Iñaki Miramón, muy lejos de los duros papeles afrontados en obras como *Defensa de dama*, *Cómo aprendí a conducir* y *La habitación azul*.

¡Se quieren! es una obra en la que se ven reflejados buena parte de los mecanismos y comportamientos sociales.

Esta pieza posee un componente muy antiguo: la discusión en pareja. Robin y Palmade se ha amparado en los tópicos más tópicos que son los que más se acercan a la realidad y a la generalidad. Es una crítica superficial al

estamento de la pareja convencional en forma de comedia llevada a cierto punto de comic.

¿Comedia pura y dura?

En efecto, y por ello conecta tanto con el público, que se ve reconocido en muchas de las situaciones que se abordan en la hora y media que dura ¡Se quieren! En esta época moderna de catarsis, donde la gente tiene problemas, el público busca comedias.

Háblenos de los personajes que se suceden en la obra

Paso de ser una chica ingenua a ser otra más despistada, irónica o trastornada. Hay distintos tipos de mujer reflejados en este texto, que es el que te lleva a las situaciones

que se desencadenan sobre la escena. Al final de la función existe un guiño: cualquier situación que haya acontecido a estas parejas ha podido haber pasado en la nuestra. Entre Iñaki y yo nunca la sangre llega al río.

¿Se puede conceptuar como una radiografía de las relaciones sentimentales?

Sí, pero muy tópica-típica. Que nadie espere ver algo extraordinario ni con demasiada carga profunda. Esto es un divertimento, una gamberrada contemporánea en la que se discute por la suegra, por el coche, los hijos, las vacaciones, el trabajo... Los más jóvenes se mueren de risa –aunque a ellos no les sucedan las situaciones– porque encuentran esas discusiones como algo patético.

EL EJERCICIO DE LA DISCUSIÓN

ESTEVE FERRER

Director de ¡Se quieren!

Según los expertos, el deporte nacional por excelencia es el fútbol. Pero me gustaría precisar que el deporte nacional, en mi humilde opinión, es discutir sobre fútbol.

La discusión forma parte de nuestros quehaceres cotidianos. Discutimos sobre todo: política, teatro, deporte ... todo lo que puede ser susceptible de llevarnos la contraria. Aunque si tenemos en cuenta los antecedentes, no es de extrañar esta afición nuestra. Con el primero con el que discutimos en esta vida es con el ginecólogo que nos trae al mundo, para sustituirlo a los pocos minutos con el pediatra. Luego vienen los compañeros de colegio y los profesores. Y en la adolescencia, qué les voy a contar de las míticas discusiones entre padres e hijos, para acto seguido pasar a las más románticas de enamorados. Pero la madre de todas las

discusiones es, sin duda, la discusión de pareja.

Y en este caso, da igual que sean de hecho que de derecho. En blanco y negro; de izquierdas o de derechas. La discusión despierta y ejercita entre nosotros cualidades propias de nuestra condición humana: la ironía, el sarcasmo, la indignación, la tozudez, la ira o, resumiendo, cómo pasar de las más tierna de las conversaciones al cabreo más intenso en dos segundos.

Una muestra de ello es el espectáculo *¡Se quieren!*. Aunque para espectáculo, el que hemos organizado durante los ensayos los actores, productores y director, discutiendo cómo hacerles reír con algo tan cotidiano y entrañable. Gracias por venir al teatro, aunque ello les haya supuesto discutir en la elección.